

MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Residencia “La Atalaya” Pozuelo de Alarcón (Madrid) 18-3-2020

NUESTRO APLAUSO: ¡GRACIAS POR VUESTRO CUIDADO!

Son muchos los mensajes y reflexiones que nos llegan en estos días ante la pandemia que ha provocado la extensión del coronavirus, generando en nosotros sentimientos de inseguridad, temor y miedo. Sin embargo, algo tiene el dolor de misterio cuando hace surgir como reacción, la **necesidad de unirnos**. Así nos lo hacen palpar los medios de comunicación poniendo de manifiesto que hemos vuelto a ser aldea global porque, en cierto modo, todos nos hemos contagiado del virus: nuestra ciudad, nuestro país, nuestro continente y nuestro planeta se ha contagiado del virus. Sin embargo, aunque existen sentimientos de temor y miedo, **algo nuevo está brotando que anuncia el nacimiento de una nueva humanidad**. Una nueva experiencia de solidaridad está surgiendo con gestos que nos reconfortan y humanizan. Personas que están solas, confinadas en sus casas, encuentran vecinos cuya creatividad les lleva la cercanía de la comunidad vecinal; contemplamos gratamente algunos barrios donde los vecinos salen a los balcones a cantar y alegrar la convivencia de tantas horas “encerrados en casa”. Por las redes sociales se ha hecho viral el gesto del “**aplauso a nuestros héroes**” de esta guerra biológica, sin cuartel, que desesperadamente los gobiernos de las naciones luchan por combatir y vencer.

A todos nos emocionó el **primer aplauso solidario**, la noche del 14 de marzo, que nuestro país dio en homenaje a todos los profesionales sanitarios. Hoy añadimos a ellos a todos los profesionales que hacen posible que la vida continúe a pesar de la pandemia.

A través de las redes sociales, se ha pedido que **el aplauso de esta noche**, miércoles 18 de marzo, esté dedicado a las **Residencias de Mayores**.

Con este aplauso se quiere rendir homenaje a los **residentes** que viven en ellas sufriendo, en estos momentos, el no poder ver a sus familias, y a **los trabajadores y trabajadoras**, que desafiando a la pandemia, siguen al pie del cañón cuidándolos, protegiéndolos e intentando hacer estos días de tanta incertidumbre, lo más amenos posibles. También, este aplauso, quiere tener presente a las familias que sufren el no poderse acercar a ver o pasar un rato con sus seres queridos en residencias.

Hoy, **las residentes de La Atalaya**, queremos unirnos a esta iniciativa con un **aplauso simbólico** que hemos querido plasmar a la entrada de la residencia, para dar a todos los que nos cuidáis, una bienvenida agradecida y un adiós, al salir del trabajo, lleno de gratitud por vuestro cuidado y entrega generosa.

Somos conscientes de que las circunstancias nos dan la oportunidad de **sentirnos una sola familia junto a vosotros**. El coronavirus nos envía un mensaje muy claro: La única manera de salir de esta, es juntos, codo con codo. Haciendo resurgir en nosotros el sentimiento de sabernos miembros de una única familia humana que exige de nosotros ser corresponsables, porque de nuestras acciones

y gestos depende la suerte de los que nos rodean y, a la vez, nos hace comprender, que cada uno de nosotros, dependemos también de los gestos de los otros. Ojalá que más allá de lo dañino que pueda ser este virus, nos enseñe el camino para ser más humanos y más solidarios porque reaviva en nosotros la capacidad de una amor cálido, efectivo, inteligente y eficaz.

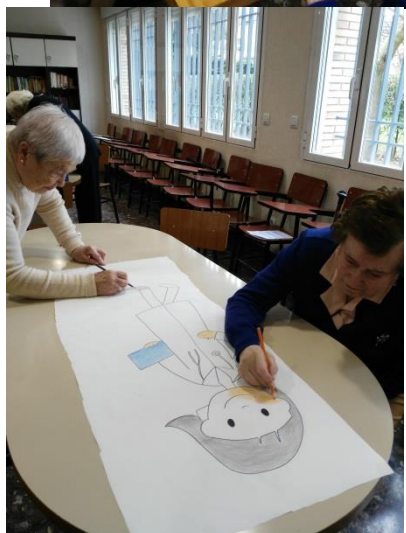
Con nuestro aplauso hoy queremos deciros a todos: ¡GRACIAS POR VUESTRO CUIDADO! Por vuestra acogida al llegar a la residencia; por vuestra atención sanitaria y de enfermería, por mantener la limpieza e higiene de las personas, ropa, enseres y residencia; por los cocineros y la atención en el comedor; por vuestra ayuda técnica en fisioterapia, atención psicológica y trabajo social y ocupacional; gracias por el mimo con el que cuidáis nuestro jardín; gracias a la Dirección del Centro que como director de orquesta armoniza la marcha de esta gran familia, y gracias, a la Comunidad de las hermanas Misioneras de la Inmaculada Concepción que tan generosamente nos cuidan y nos ofrecen la compañía y el alimento espiritual para cada día.

¡GRACIAS, DE TODO CORAZÓN, POR VUESTRO CUIDADO!

Hoy nosotras hemos querido trabajar para vosotros Y,

AQUÍ TENÉIS EL RESULTADO DE NUESTRO LABORIOSO TRABAJO

Inmaculada Villa (Residente “La Atalaya”)







Palabras de los trabajadores

iiiGRACIAS!!! iiiGRACIAS!!!

Muchas gracias por ese aplauso sincero, por hacernos una entrada al centro, digna de un museo. Que sabemos que habéis pintado y coloreado con toda la ilusión, que muchas de vosotras no sabéis cómo transmitirnos vuestros sinceros agradecimientos, pero que nosotras sí sabemos captarlos, y que no tengáis ninguna duda, que estamos ahí para vosotras, presentes, para lo que necesitéis, no solo por formación, sino desde la más absoluta vocación que nuestro trabajo requiere.

Los trabajadores de "La Atalaya" queremos que estéis tranquilas, que estamos poniendo todo de nuestra parte para que no os sintáis solas y que el día a día se desarrolle, como siempre.

Nos habéis emocionado, nos sentimos queridas y respetadas por toda vosotras.

Agradecer a las hermanas, que son el pilar de esta casa, lo mucho que están haciendo por la normalidad del día a día, sobre todo, aquellas, que lo hacen de manera silenciosa, y que podamos seguir al frente.

Gracias, por esa humanidad, por ese abrazo con palabras y aplausos.
Gracias...

Los trabajadores de "La Atalaya"

Pozuelo de Alarcón, 19 de Marzo de 2020